

## RESUMEN DE LA II JORNADA DE INVESTIGACIÓN EN EL PARQUE NACIONAL DE CABRERA

### *El clima en el archipiélago de Cabrera*

*Dr. Agustí Jansà Clar, ex-delegado de la AEMET en las Islas Baleares*

La primera cuestión a plantearse es si Cabrera es climáticamente una isla o un islote. Una isla altera profundamente su propio clima, en cambio un islote es una simple prolongación de las condiciones costeras. Relacionado con esta cuestión, también nos preguntamos si Cabrera tiene una especial representatividad del clima que la rodea, el del Mediterráneo occidental.

Respecto de la primera cuestión, vemos, por un lado, que Cabrera presenta una nube propia que, incluso, tiene un nombre: en Jordà; esto va en favor de la idea de Cabrera como isla, no islote, pero climatológicamente debe haber más cosas: si funcionara como isla, Cabrera podría acumular lluvia, aumentar su oscilación térmica, generar vientos autónomos y tener un régimen de brisas.

Cabrera dispone de estaciones meteorológicas: una pluviométrica ubicada en el Faro de Enciola (B-399), que actualmente no funciona; una convencional, ubicada en el Puerto de Cabrera (B-398); y una estación automática ubicada en el interior (B-398A), que mide todos los parámetros climáticos. Con estas estaciones se puede tener una cierta idea de cómo funciona el clima en Cabrera.

En relación al viento, Cabrera responde al régimen general de vientos que reina en el sur del Mediterráneo occidental. En verano predominan totalmente los vientos de levante con algo de componente norte (serían entre levante y gregal). En invierno predominan los vientos del suroeste (entre poniente y lebeche) y, ocasionalmente, llega viento de tramontana, no demasiado fuerte. Los vientos

más frecuentes son también los más fuertes. La velocidad media de los vientos en Cabrera (19 km/h) es muy superior a la que hay en el interior de Mallorca y también es superior a la de Formentera y Menorca. En Cabrera no hay indicios claros de brisas, sino que domina el régimen general de vientos de la región marítima que lo rodea.

En cuanto a las temperaturas, Cabrera tiene una temperatura media alta, como Palma-Portopí o el aeropuerto de Ibiza, porque las temperaturas mínimas son relativamente altas, por ser un territorio muy marítimo. Es, comparado con estaciones de Menorca, Mallorca e Ibiza, la isla de menor oscilación térmica anual y diaria.

Hablando de las precipitaciones, el régimen pluviométrico de Cabrera es el típico de las Islas Baleares. Más del 40% de la lluvia anual cae durante el otoño. En cambio, en verano los valores son muy bajos. La precipitación anual de Cabrera está un poco por encima de la de la costa sur de Mallorca y Formentera, muy por debajo de Menorca y parecida a la de Ibiza.

La estacionalidad de Cabrera no es solamente en viento sino que también lo es exageradamente en cuanto a balance hídrico. En verano el déficit de lluvia es exagerado y en invierno hay un superávit de agua. El déficit es un poco mayor que el superávit. Por lo tanto, Cabrera, aunque no es claramente árida, no está muy lejos de serlo.

Cabrera está desde el punto de vista climático, a medio camino entre isla e islote. Tiene pocos indicios de isla (muy marítima, sin brisas, etc.) pero tampoco es islote únicamente, porque hay nubes propias y una cierta acumulación de lluvias respecto del entorno. Es una isla casi islote y, por tanto, climáticamente muy representativa de la región marítima que la rodea.

En cuanto al cambio climático, en invierno no hay valores significativos de tendencia al calentamiento en la isla de Cabrera. En cambio en verano hay un

calentamiento considerable. La tendencia térmica global anual a Cabrera es débil, 0,2 grados por década, algo superior a la media mundial e inferior a la de los conjunto de Baleares (que es de 0,3 grados), seguramente debido a la influencia marítima. Finalmente, según los datos, no hay una tendencia clara en relación a la precipitación en las últimas décadas.

